

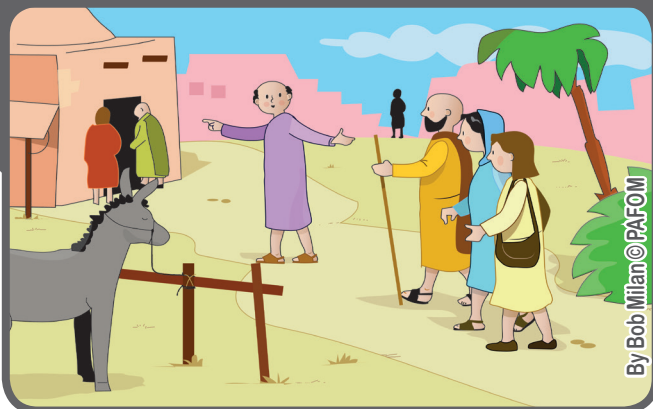


Ser hermanos, hermanas y madres de Jesús



movimiento de los
focolares

“Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre.” (Mt. 12,50)



La mamá de Jesús y sus parientes buscan a Jesús porque quieren hablar con él.



Los apóstoles le dicen a Jesús: afuera están tu madre y tus hermanos que quieren hablar contigo.



Jesús indicando a sus discípulos les responde: Quién hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es para mí un hermano, una hermana o una madre.



Paula va a visitar su amiga Noemí y se ponen a jugar al juego de los príncipes y las princesas. Paula dice: ¡Yo soy la princesa!



Noemí preferiría ser la princesa, pero por amor a Paula acepta ser el príncipe.



Juegan y se divierten mucho y cuando es hora de irse, Paula le agradece a Noemí por haber hecho el acto de amor de dejarla ser la princesa.

(Experiencia de Noemí de Italia)